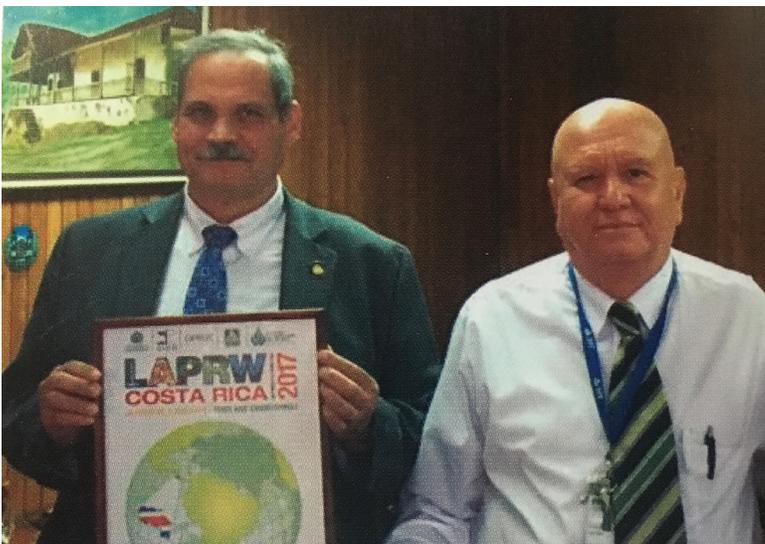




Sexto Congreso Latinoamericano de Residuos de Plaguicidas se realizará en Costa Rica



De izquierda a derecha: Ing. Felipe Arauz, Ministro de Agricultura y Ganadería, junto al Ing. Marco Vinicio Jiménez, Director del SFE.

Del 14 al 17 de mayo de 2017 se llevará a cabo el 6º Congreso Latinoamericano de Residuos de Plaguicidas: Alimentos y Ambiente (LAPRW 2017) organizado por el Servicio Fitosanitario del Estado (SFE) del MAG de Costa Rica en conjunto con el Centro de Investigación en Contaminación Ambiental (CICA) y otras unidades de la Universidad de Costa Rica (UCR).

Este foro internacional constituye un gran paso para mejorar la ciencia de los agroquímicos en América Latina, así como una plataforma ideal para mantener informados a los científicos y

reguladores acerca de los avances en la regulación de los residuos de plaguicidas en los alimentos y el ambiente, metodologías de análisis, instrumentación, análisis de riesgo, monitoreo, control y aseguramiento de la calidad de los laboratorios.

El evento se realizará en el Centro Internacional de Conferencias del Hotel Windham Herradura. Los expositores del Congreso serán profesionales, científicos, investigadores de universidades así como expertos en temas nacionales, regionales o globales, provenientes de organismos como la FAO y otros. Los interesados en participar pueden realizar su registro en el sitio web laprw2017.fundacionucr.ac.cr. Teléfono (506) 2511-8211.

CONSEJO EDITORIAL

Ing. Ma. Mayela Padilla (Editora).
Ing. Nury Bonilla Solano
Ing. Eleonor Vargas Aguilar

Producción sostenible mediante el uso de Buenas Prácticas Agrícolas.

Producción sostenible mediante el uso de Buenas Prácticas Agrícolas.

María Mayela Padilla, SFE.



Ing. Néstor Villalobos, de la AEA de San Isidro de Heredia, da la bienvenida a los asistentes al día de campo.

En un día de campo realizado en la finca del productor Geovanny Cordero, en Santa Elena de San Isidro de Heredia, los expositores se refirieron a la importancia de realizar Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) en los cultivos, para obtener productos de buena calidad, cuidando a la vez la salud de los mismos productores y de los consumidores.

Según el Ing. Jimmy Ruiz, de la AEA de San Isidro, el buen manejo del suelo es indispensable para que la

planta tenga un buen desarrollo y pueda crecer con mayor resistencia a plagas y enfermedades.

Ruiz mencionó la importancia de realizar prácticas agrícolas como la rotación de cultivos. “Rotar tomate con maíz es una buena práctica agrícola, ya que el maíz logra romper el ciclo de vida del virus del tomate y la plantación se ve menos afectada por ese virus”- expresó.

Otra BPA es la aplicación de microorganismos descomponedores del suelo, ya que ejercen un control sobre hongos y bacterias que afectan las plantas.

Mantener una capa pequeña de cobertura en el suelo es otra BPA, ya que en el verano conserva la humedad y la planta sufre menos estrés por la sequía. “El suelo está vivo y es necesario no contaminarlo, no erosionar, no usar exceso de agroquímicos”, expresó el Ing. Ruiz.



A la izquierda, el Ing. Jimmy Ruiz, de la AEA de San Isidro de Heredia junto a productores de la zona.

A su vez, el Ing. Alonso Vargas, de la Fundación Limpiemos Nuestros Campos, se refirió a la importancia de realizar el triple lavado en los envases vacíos de plaguicidas, y una vez listos, hacerlos llegar a los centros de acopio, para lo cual hay camiones recolectores.

Allí se seleccionan y se llevan a cabo los procesos iniciales para su reconversión en artículos industriales.

Parte del material final que se recoge, se exporta a Canadá, Japón y China, en donde lo utilizan para fabricar motores plásticos y repuestos para autos. En Costa Rica últimamente se ha utilizado en la fabricación de postes para el cableado eléctrico, así como para cercas y basureros.

Actualmente hay 9 centros de acopio: Pérez Zeledón, Pital, Ciudad Quesada, Guápiles, Bagaces, Nandayure, San Ramón, Pacayas y Talamanca.

Estos procesos se llevan a cabo con la participación activa del Servicio Fitosanitario del Estado en conjunto con la Fundación Limpiemos Nuestros Campos.

Algunos beneficios de este programa son: disminución de la huella CO₂, acorde con la política de carbono neutral que el Gobierno promueve para el 2021; envases libres de contaminantes, uso responsable de los plaguicidas mediante la aplicación de las buenas prácticas agrícolas, disminución de la contaminación en las aguas y trazabilidad de los envases.



Diferentes materiales que se obtienen a partir del plástico reciclado.



Centro de acopio de envases vacíos de agroquímicos localizado en Bagaces, Guanacaste.

El Ing. Ulises Jiménez, del SFE, expuso un estudio realizado durante los años 2015 y 2016, sobre los residuos de plaguicidas en muestras de vegetales tomadas en fincas, empacadoras, ferias del agricultor, verdulerías, supermercados, entre otros; en la zona Central Occidental del país. Al realizar los análisis de laboratorio se encontró que algunas muestras sobrepasaron los límites máximos de residuos de plaguicidas y sus metabolitos, que se permiten en los diferentes cultivos de vegetales, para consumo humano y animal, establecidos en el Decreto 35301-MAG-MEIC-S.



A la izquierda, el Ing. Ulises Jiménez del SFE junto al Ing. Alonso Vargas, de la Fundación Limpiemos Nuestros Campos.

Informó que cuando se presentan estas irregularidades, los funcionarios del SFE se dan a la tarea de visitar las fincas para investigar por qué se dio la situación, se capacita al productor y se le da seguimiento.

Enfatizó en que la manera de evitar este incumplimiento, es utilizando dosis correctas, plaguicidas registrados, frecuencia de aplicación, manejo de remanentes de los envases vacíos de plaguicidas y calibración de equipo de aplicación, entre otras.

El Ing. Néstor Villalobos, de la AEA de San Isidro, y la Lic. Kendy Villalobos, de la Municipalidad de ese cantón, se refirieron a la importancia de que el sector agrícola desarrolle proyectos conservacionistas, ya que si el ambiente está protegido, los cultivos sufrirán menos plagas y all cumplir con los límites máximos de residuos, las personas serán más saludables.



La Lic. Kendy Villalobos (a la izquierda) y el Ing. Néstor Villalobos, exponen su tema ante los asistentes.

Coincidieron con el Ing. Ruiz en que es necesario mantener una cobertura vegetal para reducir la erosión hídrica y eólica; aumentar la infiltración del agua de lluvia, reducir pérdida de humedad por evaporación, bajar la temperatura y aumentar la materia orgánica, entre otras. Para favorecer dicha cobertura, se deben evitar las quemas de rastrojos y de malezas, dejar los terrenos en barbecho, aumentar la producción de biomasa con la siembra de cultivos de cobertura, cultivos intercalados, asocio de cultivos con especies destinadas a su uso como abonos verdes.

Es importante reducir la contaminación, utilizando un Manejo Integrado de Plagas, uso correcto de plaguicidas, prácticas de conservación de suelos como barreras vivas, canales de guardia, siembras a contorno, aporcadas, terrazas entre otros.

ACTUALIDAD FITOSANITARIA